

LA ESPIRITUALIDAD «NEW AGE» Y SU PENETRACIÓN EN ÁMBITOS CATÓLICOS

La New Age o Nueva Era

En el hombre no sólo hay una tendencia innata hacia lo religioso, sino también hacia la armonía, el sentido, o la plenitud de un período de tiempo. Es por esta última razón que a través de la historia se ha registrado, en los ciclos o períodos de años cerrados [v.gr.: año 100, 500, 1000, 1500], el surgimiento de grupos con alto contenido gnóstico, esotérico y, sobre todo, con un fuerte carácter apocalíptico.

Las postrimerías del siglo XX no fueron una excepción. A lo largo de las décadas de los '60 y '70 han aparecido grupos con un alto tinte apocalíptico y aún hoy podemos observar este carácter en más de un movimiento pentecostal o paracristiano. Pero también, en las postrimerías de dicho siglo, se ha introducido una variante dentro de esta tendencia, ganando preeminencia la idea de *transformación* sobre la de un *fin*.

Asistimos así al inicio de un fenómeno polimórfico y cambiante que se extendió, y aún se extiende con rapidez, y que es conocido como «New Age», «Nueva Era», «Era de Acuario» o «Tercer Milenio».

La New Age o Nueva Era no es una concreta agrupación sectaria, sino que se trata de un movimiento sincretista de características socio-culturales muy amplias y con contenidos gnósticos y esotéricos, del que participan cientos de grupos distintos, registrando algunos de ellos características sectarias. Al presentarse como totalmente informal y carente de estructuración, se dificulta la enunciación exhaustiva de los elementos que la componen y su consecuente tratamiento. Pretende dar una visión del mundo en la que convergen, sincréticamente, las más recientes teorías de la ciencia y las más antiguas tradiciones religiosas, incluyendo el elementos reflexivos que emanan de la filosofía y del esoterismo y las prácticas mágicas.

Sus contenidos gnósticos y esotéricos pueden observarse desde su simple nombre, el cual deriva de una concepción *astrológica* de la historia, ya que sostienen que recientemente habríamos concluido la *Era de Piscis*, y que a partir del inicio del tercer milenio estaríamos transitando hacia una nueva era: la *Era de Acuario*.

Definida por sus seguidores como una *verdadera conspiración*, la New Age o Nueva Era forma una intrincada red de individuos, una copiosa urdimbre de movimientos, instituciones, medios de comunicación y empresas, que tienen por objetivo común el *despertar a una nueva conciencia planetaria*, a partir del tercer milenio, a toda la humanidad, muy especialmente a la civilización occidental.

Esta diversidad hace que los elementos sostenidos por algunas de las organizaciones difieran de los sostenidos por otras que también integran el presente movimiento sociocultural, presentándose como un verdadero *zapping religioso*.

Quizás aquí podamos percibir, en toda su envergadura, aquella famosa frase de Gilbert K. Chesterton: «Cuando el hombre no cree en Dios, no es que no crea en nada, sino que está dispuesto a creerse cualquier cosa».

La Espiritualidad New Age

Si bien la New Age no se presenta como una religión propiamente dicha, posee empero un alto contenido religioso, espiritual. Dice reconocer todos los credos religiosos e incluso manifiesta su admiración por figuras como la de Cristo, pero reduce esta igualándola a otros muchos personajes de gran relevancia histórica, presentándolo como un iluminado más o uno de tantos avatarés o *Maestros Ascendidos* de M. Blavatsky.

En este sentido es esclarecedora la «Gran Invocación», oración distribuida por *Lucis Trust*, uno de los principales grupos nuevaeristas y de utilización por la mayoría de los movimientos enrolados en sus filas.

De cuando en cuando *Lucis Trust* organiza una serie de encuentros bajo el título de «Semana del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo» 1, entregando en la promoción de los mismos unas tarjetas y un pequeño periódico. En las tarjetas suele encontrarse impresa «La Gran Invocación»:

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,

Que fluya Luz a las mentes de los hombres;

Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios.

Que afluya Amor a los corazones de los hombres;

Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida.

Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres.

El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres.

Que se realice el Plan de Amor y de Luz.

Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

En el reverso de las tarjetas se explica en qué consiste esta oración de carácter gnóstico y esotérico: «La Gran Invocación pertenece a toda la Humanidad. Es una Plegaria Mundial.

No es un llamado personal, ni una invocación temporal o urgente, ni pertenece a un grupo o religión. Es la Invocación que la Humanidad toda, frente a sus necesidades, dificultades, dudas e incógnitas, dirige directamente a *La Mente y el Corazón del Uno, en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Aquel Quien estará con nosotros hasta el fin de los tiempos y "hasta que el último cansado peregrino haya encontrado su camino a casa"*» 2.

A esta explicación le seguía una nota aclaratoria por la mención que se hace de Cristo en «La Gran Invocación»: Cuando estemos reflexionando, meditando o invocando, a través de las frases que se encuentran contenidas en la segunda estrofa de *La Gran Invocación*, podemos realizar nuestro llamado a *Aquel Que Viene* con uno de los nombres con los que se le conoce desde hace más de dos mil años, en su carácter de *Instructor del Mundo*, en las culturas cristiana, bhudhista, islámica, israelita, hinduista, tibetana y persa, tal como se encuentran transcritos, a modo de ejemplo, dentro de las frases que por orden alfabético, son presentadas a continuación:

Que Cristo Retorne a la Tierra - Cristiana
Que El Bhodhishatava Retorne a la Tierra - Bhudhista
Que El Iman Majdi Retorne a la Tierra - Islámica
Que El Mesías Retorne a la Tierra - Israelita
Que Maitreya Retorne a la Tierra - Tibetana
Que Muntazar Retorne a la Tierra - Persa

En todos los casos estamos invocando *A Ese Excelso Ser, Quien Es: Maestro de Maestros, Instructor de Angeles Y Hombres, Conductor De La Jerarquía Espiritual Del Planeta, Y Guía Espiritual De Toda La Humanidad.*

Es decir, rescatan la figura de Cristo, pero la subvaloran asignándole igual posición que otros pensadores o divinidades de otras religiones. De esta manera, Cristo no es el Hijo de Dios, el Mesías, el Redentor, sino simplemente un *Maestro* más, que desarrolló una actividad *iluminadora* para un período específico de la historia, como lo habrían sido Buda, Mahoma, Krishna, Saint Germain, Kuthumi Djwal Khul, etc.

Es de destacar el hecho de que el que sea rescatada la figura de Cristo no implica en modo alguno la aceptación del cristianismo. Esto es observable en un texto que, bajo el título «Cualidades que definen a sus miembros» 3, se encontraba en el pequeño periódico entregado junto con la tarjeta:

«¿Qué impide a un hombre ser miembro de tal grupo? (...) Sólo cuatro cosas impiden su afiliación:

1. Una personalidad no coordinada. Esto implica, necesariamente, una mente sin entrenamiento y un intelecto débil.
2. El sentido de separatividad, de diferenciación y de superioridad respecto a sus semejantes.
3. La posesión de un credo. No importa cuán bueno sea, inevitablemente, produce exclusividad. Siempre excluye a alguien.
4. El orgullo y la ambición.

¿Cómo calificarse uno mismo? Las reglas son tres y sencillas:

- Aprender a practicar la inofensividad.
- No desear nada para el yo separado.
- Buscar el signo de la divinidad en todo.

Tres reglas sencillas, pero muy difíciles de realizar».

Es por esto que la New Age o Nueva Era ofrece un vago espiritualismo gnóstico donde la salvación se lograría sólo por el conocimiento y no por la fe o la conducta. De esta manera propugnan un crecimiento espiritual sin atenerse a dogmas o sacrificios de ningún tipo, sino tan sólo escuchando la *voz interior*.

Esta espiritualidad demanda, en consecuencia, el abandono progresivo de toda creencia anterior para poder *experimentar* una nueva religión sin divisiones, en donde Dios es conceptualizado como una *Gran Energía*. Es aquí donde quizás se encuentre una de las razones del éxito que registran en una sociedad sensual y consumista, las doctrinas y prácticas de la New Age, al poner comercialmente y al alcance de cualquiera una experiencia mística sensible y a medida del consumidor, una mística *part time* o para el tiempo libre, y sin necesidad de transitar por la «noche oscura» de la que grandes y verdaderos místicos han hablado tan profusamente.

La autodivinización del Hombre

Exaltando la libertad del individuo, con un marcado relativismo, pretende estimular el crecimiento y la realización personal, con prevalencia del pensamiento de tipo mágico. Así, progresivamente, propondrá la divinización del hombre a través de tres pasos:

Dios está dentro mío > Dios y Yo, somos una misma conciencia > Yo soy Dios.

Esta divinización nos remite a la primera y más antigua de las tentaciones, el «... y seréis como dioses» [Gn. 3,5], que en la Nueva Era mantiene toda su fuerza y podría ser el subtítulo ideal de más de una práctica muy promovida por este movimiento, como es el caso del tan popular «Control Mental», practicado incluso por algunos sacerdotes y religiosos/as católicos.

Aparte de destacar que el «Control Mental», como tal, no existe sino que en realidad se trata de una serie de técnicas de sugestión hipnótica y posthipnótica 4, es importante saber que también entraña contenidos religiosos de carácter gnóstico y esotéricos y, en consecuencia, ofrece una espiritualidad no cristiana.

Esta espiritualidad se caracteriza, entre otras cosas, por registrar un fuerte carácter economicista y, a la vez, mecanicista, anulando o desconociendo el don de gratuidad y amor de Dios. Esto es observable desde la simple y más común de sus consignas, cuando sostienen que «la oración del hombre es más efectiva, cuando esta se realiza en estado alfa».

Algunas consecuencias de la autodivinización del Hombre

A su vez, de este *ser como Dios* se desprenden dos vías interesantes y, en algunos casos, de preocupantes consecuencias. Una de ellas consiste en el ténue límite existente entre el ocultismo, un elemento clave dentro de la New Age, con el odio y rechazo de Dios, que tan acertadamente describe un estudioso italiano 5:

«El mago y el ocultista ha tratado durante años de lograr la autorredención y la inmortalidad conquistada a través de una técnica que permita experimentar “ser como Dios”. Después de una vida dedicada a ello, alguna vez se mira en el espejo y ve que los resultados prometidos por los que ha gastado toda su existencia, no se produjeron. Entonces puede ser que la voluntad mágica de *ser como Dios*, se convierta en un odio metafísico contra Dios. Nace así ese raro, pero no inexistente, personaje que es el verdadero satánico».

Por este rechazo a Dios, conjuntamente con la búsqueda de espiritualidades alternativas, muchas de ellas precristianas, es comprensible que dentro de la New Age también encontremos movimientos de tendencia satanista, aunque los más difundidos son de carácter luciferista.

En general, estos últimos conciben al demonio no como el Príncipe del Mal, sino como un ángel bueno que quería ayudar a los hombres y se rebela contra un Dios caprichoso y algo sádico. En algunos de estos grupos se sostiene que Dios les negaba a los hombres la posibilidad de crecimiento y, por ello, les vedaba el acceso a la «Ciencia del Bien y del Mal», a la que se llegaría a través del conocimiento del fuego. El demonio se rebela contra Dios y transmite a los hombres el fuego, siendo castigado por esta acción. Este demonio, portador del fuego y, en consecuencia de la luz, es llamado *Lucifer* (luz hermosa).

La segunda de las vías a que nos lleva este *ser como Dios* se encuentra relacionada con posibilidad de ciertas alteraciones psicológicas. Dentro de la New Age, como así también del fenómeno de los nuevos movimientos religiosos en general, encontramos que algunos fundadores o líderes de los mismos, adolecen de una variedad de demencia que se la conoce con el nombre de «psicosis esquizoparanoide».

Esta patología se particulariza, entre otros elementos, por estar constituida de delirio místico y religioso, delirio de influencia y de megalomanía, el cual es un delirio desbordado de poder y dominio. En sus inicios el discurso delirante se presenta medianamente sistematizado, para luego ir desestructurándose paulatinamente 6.

A su vez es importante destacar que, el delirio de influencia, se caracteriza por su relación con el medio sociocultural en el que se encuentra insertado el enfermo. De allí que en los siglos XVI y XVII, el argumento central de los mismos, fueran las posesiones diabólicas; en la década de los '50, la psicotrónica, escuchándose expresar de manera frecuente a los afectados, que en una habitación contigua había un hombre con una máquina psicotrónica y que con ella dirigía órdenes a su cerebro; y, desde la década de los '60 hasta nuestros días, el discurso consiste, en no pocas oportunidades, en seres extraterrestres que se comunican y transmiten verdades no conocidas hasta el momento.

En ocasiones este discurso acentúa el aspecto megalomaniaco, asumiendo el delirio el carácter de autodivinización.

Es decir, el líder del movimiento se autoproclama Dios, o su directo mensajero. Es interesante destacar que al autoproclamarse Dios, el líder no posee ninguna instancia superior que, de alguna manera, pueda contener sus actos o pensamientos. Es por esta razón en que el líder erigido como referente supremo, en no pocas circunstancias, al sentirse acorralado, no le queda otro camino que la autodestrucción, generalmente acompañada por la de sus seguidores. Este sería el caso del «Templo del Pueblo» y, de alguna manera también, el de los «davidianos», en Waco (USA). En el primero movimiento, la sensación de acorralamiento habría provenido de la inspección realizada por el senador Leo Ryan, mientras que en el segundo por la actividad desplegada por el FBI y la ATF.

Cabe aclarar, en relación a otros dos movimientos que han tenido un fin similar, como es el caso de la «Orden del Templo Solar» y, la más reciente, «Heaven's Gate» o «Puerta del Cielo», el disparador del suicidio no habría sido la sensación de un «sin salida», sino que encontrándose la acentuación en el delirio de influencia, más bien pareció obedecer a un ritual de transición. Es decir, una serie de medidas que lograrían a quienes las llevaran a cabo transitar a un estado superior.

Esto explica las sonrientes despedidas filmadas en video de los integrantes de «Heaven's Gate», antes de tomar la decisión fatal. Muchos se preguntaron en aquellos días: «¿Cómo es posible que se suicidaran alegremente», y la respuesta consiste en que los miembros, en su visión particular, no iban a morir, sino tan solo pasar a una nueva dimensión.

En el caso de la «Orden del Templo Solar», los integrantes esperaban renacer en la estrella Sirius, mientras que los de «Heaven's Gate», pretendían ser rescatados por un ovni oculto tras la cola del cometa Hale Bopp 7.

En razón de ello se comete, involuntariamente, un equívoco al homologar situaciones como las de Guyana o Waco, con las de «Heaven's Gate» o la «Orden del Templo Solar». En las dos primeras los miembros se enfrentan con la

frustración y quiebra del discurso delirante, mientras que en las últimas se enfrentan con la potencialización y consecuencia lógica de ese mismo discurso delirante.

La New Age: El Gran Desafío

La New Age es, a juicio de muchos investigadores del fenómeno de las sectas y Nuevos Movimientos Religiosos, el gran desafío para la sociedad, en lo que queda del presente siglo. Y ello porque la New Age enarbola banderas tales como el pacifismo, la hermandad universal y la ecología, que difícilmente pueden ser impugnadas por el común de una sociedad que carece cada vez más de una verdadera formación, en contenidos y profundidad, como así también de una capacidad de discernimiento y análisis crítico.

Porque la ecología propugnada por la New Age no es más que un difuso panteísmo animista que sostiene que *debemos cuidar los ríos, porque ellos son parte de Dios. ¡El planeta es un ser vivo!* y, contradictoriamente, se desviven porque no se destruya un árbol al tiempo que muchos de los integrantes de este movimiento defienden el aborto.

La paz, según la New Age, va a ser lograda... *cuando desaparezcan las fronteras nacionales, las actuales religiones, y el hombre avance hacia el "autoconocimiento"...*, y por ello son afectos a prácticas tan discutibles, en lo psicofísico y en lo religioso, como el *control mental*.

Es también llamativa la capacidad que tienen las concepciones nuevaeristas para ir impregnando sutilmente, incluso a practicantes de las religiones clásicas o tradicionales, incluyendo la católica. Al respecto cobran especial importancia las palabras dirigidas por Juan Pablo II al tercer grupo de obispos norteamericanos, en la visita *ad limina* que realizaron el 18 de mayo de 1993:

«Mientras sigue avanzando la secularización de muchos aspectos de la vida, hay una nueva demanda de espiritualidad, como lo muestra la aparición de muchos movimientos religiosos y terapéuticos, que pretenden dar una respuesta a la crisis de los valores de la sociedad occidental. Esta inquietud del homo religiosus produce algunos resultados positivos y constructivos, como la búsqueda de un nuevo significado de la vida, una nueva sensibilidad ecológica y el deseo de ir más allá de una religiosidad fría y racionalista. Por otra parte, este despertar religioso trae consigo algunos elementos muy ambiguos, incompatibles con la fe cristiana».

«Muchos de vosotros habéis escrito cartas pastorales sobre los problemas que presentan las sectas y movimientos pseudoreligiosos, incluido el llamado New Age. Las ideas de la New Age a veces se abren camino en la predicación, la catequesis, los congresos y los retiros, y así llegan a influir incluso en los católicos practicantes, que tal vez no son conscientes de la incompatibilidad de esas ideas con la fe de la Iglesia».

«En su perspectiva sincretista e inmanente, estos movimientos parareligiosos prestan poca atención a la Revelación, más bien, intentan llegar a Dios a través del conocimiento y la experiencia, basados en elementos que toman prestados de la espiritualidad oriental y de técnicas psicológicas. Tienen a relativizar la doctrina religiosa a favor de una vaga visión del mundo, que se expresa mediante un sistema de mitos y símbolos revestidos de un lenguaje religioso. Además proponen a menudo una concepción panteísta de Dios, incompatible con la Sagrada Escritura y la tradición cristiana. Reemplazando la responsabilidad personal de nuestras acciones frente a Dios con un sentido del deber frente al cosmos, tergiversando así el verdadero concepto de pecado y la necesidad de la redención por medio de Cristo».

Esta llamada de atención del Magisterio pontificio no fue sólo para los norteamericanos, sino para todo el mundo, incluyendo países latinoamericanos como Argentina. En la *visita ad limina* hecha por el primer grupo de obispos argentinos el 7 de febrero de 1995, Juan Pablo II también aludió a este fenómeno con las siguientes palabras:

«(...) La ignorancia religiosa y la deficiente asimilación vital de la fe, que se derivan de una catequesis insuficiente o imperfecta, dejarían a los bautizados inermes frente a los peligros reales del secularismo o del proselitismo de las sectas fundamentalistas, con el consiguiente riesgo de que estos reemplacen las valiosas y sugestivas expresiones cristianas de la piedad popular (...). «Otro fenómeno de nuestra cultura contemporánea es que, mientras continúa avanzando la secularización de muchos aspectos de la vida, se percibe también una nueva demanda de espiritualidad, expresión de la condición religiosa del hombre y signo de su búsqueda de respuestas a la crisis de valores de la sociedad occidental (...).».

«Hay que tener presente, sin embargo, que no faltan desviaciones que han dado origen a sectas y movimientos gnósticos o pseudoreligiosos, configurando una moda cultural de vastos alcances que, a veces, encuentra eco en amplios sectores de la sociedad y llega incluso a tener influencia en ambientes católicos».

«Por eso, algunos de ellos, en una perspectiva sincretista, amalgaman elementos bíblicos y cristianos con otros extraídos de filosofías y religiones orientales, de la magia y de técnicas psicológicas».

«Esta expansión de las sectas y de nuevos grupos religiosos que atraen a muchos fieles y siembra confusión e incertidumbre entre los católicos es motivo de inquietud pastoral» 8.

Un necesario estudio de campo

Si bien la permeabilización mencionada por Su Santidad Juan Pablo II de las ideas y temáticas promovidas por la New Age es fácilmente comprobable, hasta el momento no se había llevado adelante de campo y un relevamiento estadístico de la misma, en ámbitos católicos.

Con tal fin el Departamento de Documentación y Estadísticas de la Fundación SPES elaboró una encuesta que fue administrada a mil noventa y ocho [1098] jóvenes de ambos sexos, de cuarto año de colegios secundarios católicos de Capital Federal, Gran Buenos Aires y ciudades del interior de Argentina.

La elección del sector encuestado obedeció a la consideración de que dichos jóvenes contarían con un grado básico de formación cristiana, luego de tres años de catequesis impartidas en los tres primeros cursos del colegio secundario.

Para la encuesta se seleccionaron seis de los temas que mayoritariamente enarbolan los movimientos vinculados con la New Age, tanto en la promoción de sus actividades como en sus tareas proselitistas:

Ovnis - Extraterrestres

Magia y Maleficios

Reencarnación

Astrología

Comunicación con los muertos

Adivinación del futuro

En lo que respecta al grado de creencia en estos temas, se desglosó la pregunta para medir si la adhesión a los mismos era *firme* o *leve*, a fin de poder lograr un acercamiento a hipótesis que evaluaran la posibilidad de futuras vinculaciones con movimientos que hicieran promoción de los presentes temas para la captación.

También se consideró oportuno indagar si atribuían a tales temáticas la existencia de fundamentos científicos, a fin de poder evaluar si los posibles jóvenes que se enmarcaran en los definidos *grupos de audiencia*, requerirían un mínimo rigor científico antes de prestar su consentimiento a la adhesión de posturas religiosas que promocionaran las presentes cuestiones.

Por último, se consultó sobre los medios merced a los cuales los jóvenes accedían al conocimiento o información sobre dichos temas, dividiéndolos en seis ámbitos, y considerando que la respuesta a este último aspecto puede resultar orientativa al momento de evaluar cuáles serían los medios más adecuados en relación a la juventud, para brindar un servicio de esclarecimiento:

* Libros y Revistas * Televisión

* Radio * Conferencias

* Familiares * Amigos

Movimientos y Proselitismo

A manera de ejemplo se consignan a continuación algunos de los diversos nuevos movimientos religiosos que, relacionados en mayor o menor medida con la New Age o Nueva Era, utilizan los temas de la presente encuesta para el desarrollo de sus tareas proselitistas:

Cultos contactistas (Fupec. Grupo Alfa, Lineamiento Universal Superior, Fici,

Hermanidad Cósmica Hamir, Misioneros del Cristo Cósmico, Asociación

Adonai, Aurora Esencia Cósmica, Movimiento Raeliano, Misión Rama, etc.);

Cultos afrobrasileños (Umbanda, Quimbanda, Candomblé, Batuque, etc.);

Cultos orientalistas (Hare Krishna, Sai Baba, Brama Kumaris, Ananda Marga,

Rama Krishna, Misión de la Luz Divina, Rajneesh, etc.);

Cultos gnóstico-esotéricos (Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, Iglesia

Gnóstica, Fraternidad Blanca Universal, Cuarto Camino, Escuela de Yoga de Buenos Aires, Fraternidad Rosa-Cruz, Sociedad Teosófica, Iglesia de la

Cienciología, institutos de Parapsicología pseudocientífica, Control Mental, etc.);

Cultos espiritistas (Escuela Científico Basilio, Sociedad Espiritista Luz y Verdad, Evolución Espiritual, Instituto Espirita Madre María, etc.).

A los consignados es necesario agregar cientos de personas, entre los que se cuentan los supuestos *chamanes* y supuestos *parapsicólogos*, que se promocionan en los clasificados de periódicos y revistas en general, así como de publicaciones especializadas en particular, como también los llamados *grupos de permeabilización primaria*, de estructuración difusa y cambiante, que desarrollan cursos sobre algunas de las tantas disciplinas promocionadas por la New Age o Nueva Era (v.gr.: Piramidología, Cristaloterapia, Reiki, I Ching, Channelling, Terapias de Vidas Pasadas, mancias varias, Viajes Astrales, Curso en Milagros, etc.), y que indirectamente abordan los temas de la presente encuesta.

Los resultados

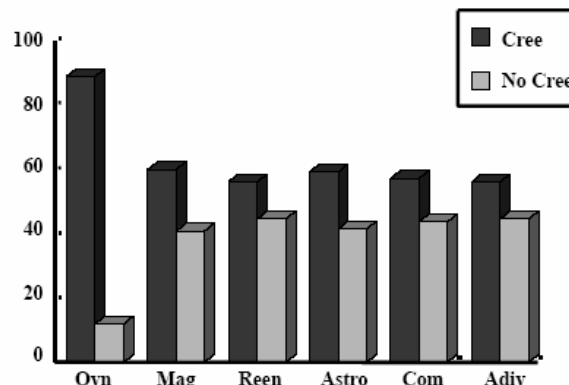
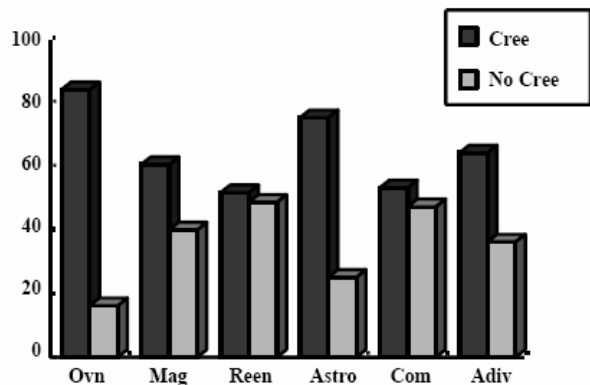
En lo que se refiere a la creencia en las temáticas seleccionadas, comprobamos que todas superan el 50% de adhesión por parte de los alumnos encuestados, tanto de sexo femenino, como masculino. En el caso de las mujeres, el 83,73 % de las consultadas, manifestaron creer en la existencia de los ovnis y seres extraterrestres, y un 60,20 % en la magia y la posibilidad de efectuar maleficios. El menor de los registros correspondió a la creencia en la reencarnación, donde la adhesión alcanzó un 51,48 % de las encuestadas, mientras que la astrología se ubicó en el segundo lugar de las preferencias, con una elección del 74,85 % de las alumnas. Finalmente, un 52,96 % manifestó creer en la posibilidad de establecer una comunicación con los muertos, y un 63,90 % en la adivinación del futuro.

En el caso de los hombres, al igual que las mujeres, las mayores adhesiones se registraron en la creencia en los ovnis y seres extraterrestres, con 88,15 %. El segundo lugar en las adhesiones correspondió a la creencia en la magia y los maleficios, con un 59,47 % de los encuestados. En lo que respecta a la reencarnación, los resultados fueron levemente mayores que en el caso de las mujeres, registrándose un 55,69 %. El 58,76 % de los alumnos encuestados manifestó creer en la astrología, mientras que a la posibilidad de una comunicación con los muertos se adhirió el 56,63 % de los jóvenes consultados.

Por su parte, idénticos resultados que la creencia en la reencarnación, arrojó la adhesión a la posibilidad de la adivinación del futuro, con un promedio del 55,69 % de los alumnos.

Confrontando ambas muestras se registra una leve diferencia de los resultados respecto a los sexos. En el caso de las mujeres, superan en creencia a los hombres en temas tales como magia y maleficios, astrología y la adivinación del futuro, por una diferencia del 0,73, del 16,09 y del 8,21 %, respectivamente; mientras que los hombres superan a las mujeres en la adhesión a

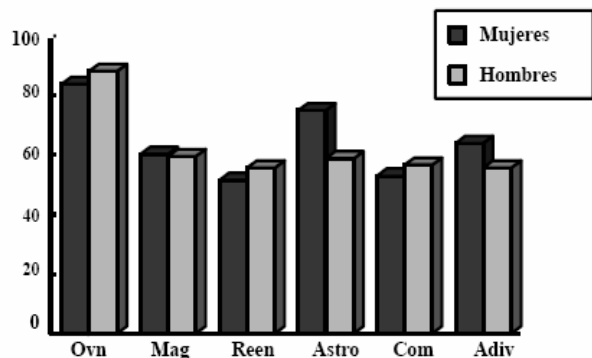
temas como ovnis y extraterrestres, reencarnación, y la comunicación con los muertos, por una diferencia del 4,42, del 4,21, y del 3,67 %, respectivamente.



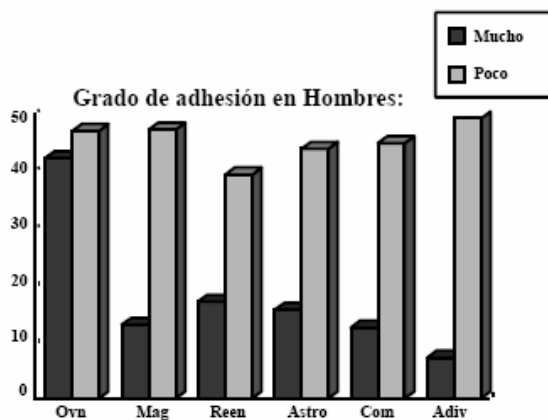
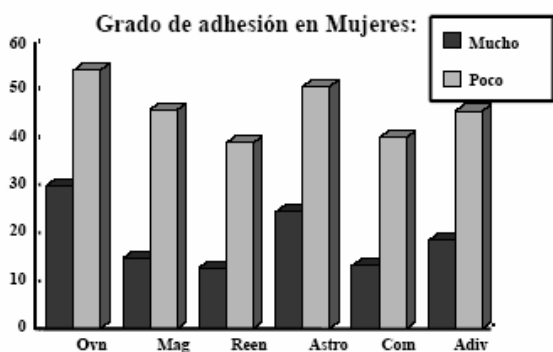
En cuanto al grado de adhesión por parte de los alumnos de ambos sexos encuestados, se los dividió en una creencia firme y en una creencia moderada. Los porcentajes de una creencia firme en las temáticas consultadas, son los siguientes:

Creencias Hombres Mujeres
 Ovnis / Extraterrestres 29,88% 41,70%
 Magia y maleficios 14,65% 12,80%

Reencarnación 12,72% 16,83%
 Astrología 24,41% 15,40%
 Comunicación con los muertos 13,17% 12,32%



Creencias	Hombres	Mujeres
Ovnis / Extraterrestres	29,88%	41,70%
Magia y maleficios	14,65%	12,80%
Reencarnación	12,72%	16,83%
Astrología	24,41%	15,40%
Comunicación con los muertos	13,17%	12,32%



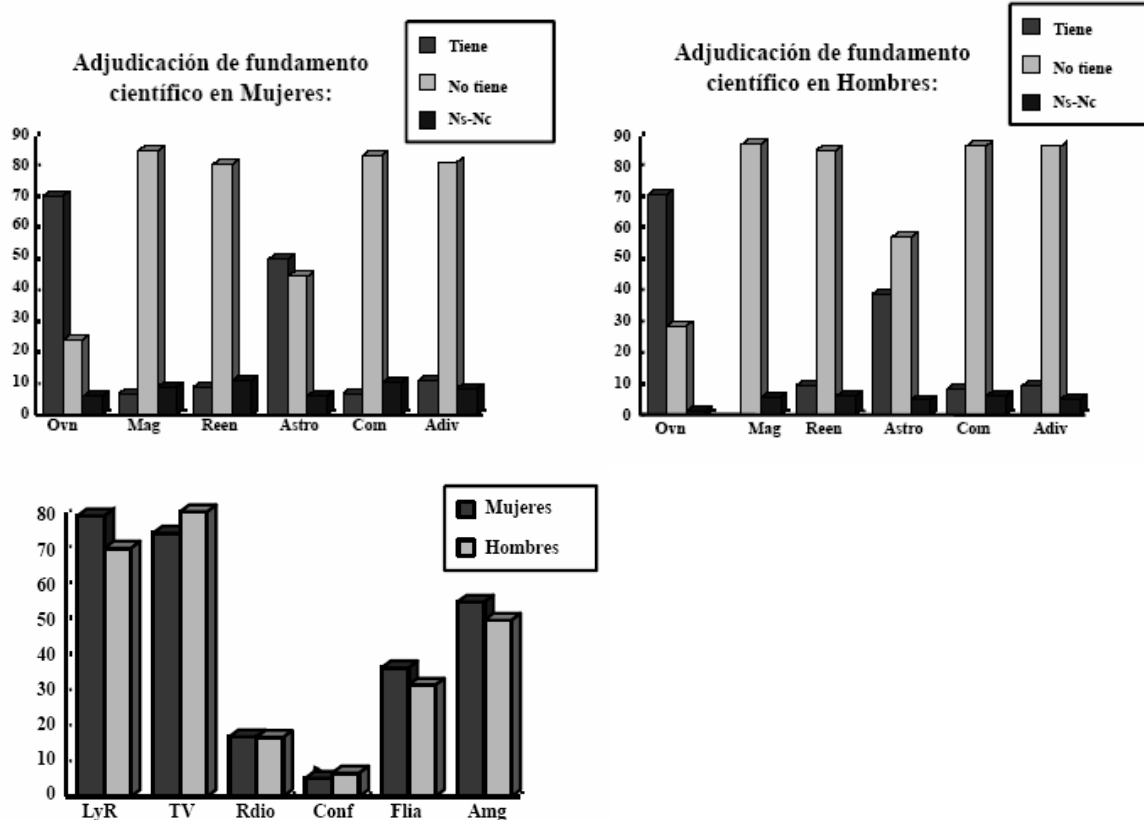
Grado de adhesión en Mujeres:

Fue interesante comprobar que, pese a los elevados porcentajes en la adhesión a los temas consultados, sólo una minoría le concedió fundamentos científicos a los mismos. La excepción se registró, en ambos sexos, con los temas ovnis-extraterrestres y la astrología, donde los porcentajes que le aducen un fundamento científico a ambas temáticas fueron sensiblemente mayores que en las restantes.

En el caso del tema ovnis y extraterrestres los porcentajes adjudicados a la presunción de un fundamento científico fueron del 70,35 y un 70,12 %, en hombres y mujeres respectivamente; mientras que en el caso de la astrología los porcentajes fueron del 38,62 en los hombres, y del 49,70 % en las mujeres.

Por último, en lo que se refiere a los medios a través de los cuales los jóvenes toman contacto o conocimiento de las temáticas enunciadas, mayoritariamente han sido señalados la Televisión y los Libros-Revistas, por un 73,67 y un 78,40 % respectivamente de las encuestadas de sexo femenino, y por un 79,62 y un 69,43 % de encuestados de sexo masculino, respectivamente.

Cierta diferencia se registró en cuanto a los resultados por sexo en lo concerniente a Televisión y Libros-Revistas, pareciendo que las jóvenes tienen un mayor acercamiento a las presentes temáticas a través de los medios gráficos, mientras que los jóvenes acceden más fácilmente a través de los medios televisivos.



También se registró una leve diferencia en los totales parciales en relación a las regiones. Así se pudo comprobar que los porcentajes relacionados a la Radio, fueron mayores en ciudades del interior del país, en relación con los resultados de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Porcentajes inversos se obtuvieron en relación a conferencias, ya que los resultados obtenidos en Capital Federal y Gran Buenos Aires fueron algo más elevados que los registrados en ciudades del interior del país.

El análisis de las cifras precedentes puede llevarnos a suponer en una primera instancia que el sexo femenino es más proclive a la lectura, mientras que el masculino lo es a la TV, pero una mirada más detenida nos indica que son muchas más las revistas femeninas que las masculinas, tanto de modas como de actualidad, que abordan en sus páginas temáticas como las que ocupan al presente estudio.

En lo que respecta al acceso de estos temas por medio de programas de radio o conferencias, prácticamente no se perciben diferencias por sexos, obteniéndose un 16,72 y un 5,18 % respectivamente en el sexo femenino, mientras que los de sexo masculino registraron un 16,59 y un 6,64 %, respectivamente.

Sí, en cambio, en lo que se refiere al acceso a través de familiares y amigos.

En ambos sexos se alcanza un porcentaje importante, con 36,08 y un 54,44 %, respectivamente, en las alumnas encuestadas, y en el caso de los alumnos, con un 31,28 y un 49,36 %, respectivamente. La superación por parte del sexo femenino estaría indicando una mayor facilidad para el abordaje de los presentes temas en los ámbitos mencionados.

Asimismo, y en vista de los resultados obtenidos, es manifiesto que la desorientación respecto a las temáticas incluidas en el presente estudio, no sólo afecta a los jóvenes sino también a las familias, reforzando la convicción en la importancia de la implementación de una catequesis familiar.

De esta manera, a través de diversas organizaciones, programas educativos, libros, revistas, programas radiales y televisivos, la New Age va ganado adeptos día a día con el objetivo final, según sostienen, de borrar las fronteras universales, para lograr la creación de una suprarreligión donde el hombre sea el *Alfa* y el *Omega*, el *Principio* y *Fin de todas las cosas*, logrando así una caricatura de la religión: Ya no es el hombre el creado a imagen y semejanza de Dios, sino Dios el creado a imagen y semejanza del hombre.

José María BAAMONDE *Presidente de la Fundación S.P.E.S. de Argentina.*

NOTAS:

1. En Argentina una de las primeras reuniones tuvo lugar en el «Centro Cultural General San Martín» [21 al 28 de diciembre de 1991].
2. Resaltado en el texto original. 3. Cf. «Semana del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo», p. 2, col. 1.
4. Cf. BAAMONDE, José M., *El Control Mental*, Ed. Spes. 5. Massimo Introvigne. 6. Cf. BAAMONDE, José M., «Sectas y Suicidios», en Revista *Nueva Lectura*, Buenos Aires, junio 1997. 7. Cf. BAAMONDE, José M., *Los Cultos Ovnis o Contactistas*, Ed. Spes.
8. Vaticano, 7 febrero 1995. Cf. *Aica*, Doc 328, 67-71. Para ver una recopilación del Magisterio de Juan Pablo II referente al fenómeno de las sectas: Cf. BAAMONDE, José M., *Juan Pablo II frente al Desafío de las Sectas*, Ed. Spes, Buenos Aires (Argentina).